

BENDALA GALÁN, Manuel (ed.): *Fragor Hannibalis. Aníbal en Hispania*. Madrid: Comunidad de Madrid y Museo Arqueológico Regional, 2013, 573 pp. [ISBN: 978-84-451-3466-5].

En los últimos tiempos han proliferado los estudios sobre la etapa púnica de la Península Ibérica, así como sus pervivencias culturales bajo la dominación romana. A ello no sólo han contribuido los cambios en la percepción historiográfica de este periodo, sino también las abundantes novedades arqueológicas que han puesto de manifiesto la intensidad del sustrato púnico en Iberia. Manteniendo el título de la exposición realizada en el Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares, entre el 9 de julio de 2013 y el 12 de enero de 2014, el presente volumen concentra, bajo la dirección de

M. Bendala, toda una serie de trabajos breves desarrollados por distintos especialistas en cuestiones específicas de la Hispania cartaginesa. Si ya la propia muestra constituía un auténtico recorrido por la evolución histórica de ese periodo, la publicación que le ha acompañado no se queda atrás, constituyendo un actualizado estado de la cuestión sobre nuestros conocimientos en dicho ámbito.

La temática de algunos trabajos supera, en ciertas ocasiones, el ámbito temático y cronológico que el título sugiere. Así, algunas contribuciones se retrotraen al periodo anterior a la llegada de los Bárquidas a la Península, cuando la sombra del estado cartaginés comenzaba a proyectarse sobre los territorios del Occidente mediterráneo. Otras llevan al lector a acontecimientos desarrollados durante la Segunda Guerra Púnica en Hispania en los que Aníbal, trasladado ya a Italia, era el gran ausente. Por último, no faltan trabajos destacando la pervivencia de la civilización púnica y su influencia sobre los modelos romanos posteriores; así como la trascendencia emblemática de ciertos episodios y protagonistas del épico conflicto entre Roma y Cartago a lo largo del proceso histórico universal.

Pasaremos a continuación brevemente por los distintos trabajos que conforman la publicación. El primer texto, de carácter introductorio, «*Fragor Hannibalis: discurso expositivo*», corre a cargo de su editor, M. Bendala. En él, justifica el planteamiento de la muestra, subraya la relevancia histórica del tema que constituye su eje e incorpora algunos de los paneles explicativos de la misma. El segundo trabajo, «*Aníbal y los Barca: el proyecto político*

cartaginés de Hispania», también del mismo investigador, entra de lleno ya en la cuestión histórica a tratar propiamente dicha. En él, se analizan los orígenes de la presencia bárquida en la Península Ibérica, vinculados a la derrota cartaginesa en la Primera Guerra Púnica, así como los desarrollos políticos y militares protagonizados por la poderosa familia púnica hasta el estallido del segundo enfrentamiento con Roma, en el 218 a. C. Aborda también las relaciones con los indígenas hispanos, cuya activa participación iba a resultar decisiva en el curso de los acontecimientos. Por último, se ocupa de la labor edilicia y administrativa cartaginesa durante este periodo, cuestiones de las que desafortunadamente poco sabemos a través de los textos antiguos, pero que, con la ayuda de las labores arqueológicas, resultan cada vez más accesibles.

La contribución de C. González Wagner, «*Cartago. La ciudad de Aníbal*», nos traslada a la antigua metrópoli púnica. Partiendo de los últimos trabajos arqueológicos, se indaga tanto en los orígenes de la ciudad, como en la evolución de sus estructuras urbanas y sociales.

E. Ferrer Albelda y R. Pliego Vázquez, «*Cartago e Iberia antes de los Barca*», replantean las relaciones entre ambas realidades previas al desembarco de Amílcar, recientemente puestas en cuestión a partir de hallazgos como el tesoriillo púnico del Campamento de El Gandul. En un debate que permanece en la actualidad muy abierto, los autores se posicionan a favor de la existencia de cierto control político-militar cartaginés sobre los territorios hispanos en fechas tempranas.

En su aportación, «*Qart Hadašt, capital bárquida de Iberia*», J. M. Noguera Celdrán, expone los últimos avances sobre la fundación de Asdrúbal, destinada a operar como eje vertebrador de los dominios hispanos. Junto a la documentación arqueológica asociada a la muralla púnica, ámbito mejor conocido, incluye resultados procedentes de otros entornos públicos y domésticos, esbozando un cuadro bastante completo de su configuración urbana.

El análisis de la producción numismática de los Bárquidas corre a cargo de M. P. García-Bellido. Bajo el título «*El nacimiento del retrato monetario en Occidente: la familia Bárquida*», la investigadora no sólo relaciona los programas iconográficos de sus acuñaciones con modelos helenísticos previos, sino que establece una identificación entre determinadas series monetales e individuos pertenecientes a dicha dinastía.

La dominación cartaginesa se apoyaba en toda una serie de núcleos fortificados que operaban como centros de control. A partir de los últimos datos arqueológicos, J. Blánquez Pérez, «*Arquitectura y poder: las fortalezas bárquidas en Hispania*», realiza un completo repaso sobre las características y evolución urbana de las principales plazas fuertes (Cartagena, Tossal de Manises, Castillo de Doña Blanca, Carmona, y Carteia).

F. Quesada Sanz, «*Aníbal, estrategos carismático, y los ejércitos de Cartago*», analiza la figura del líder Bárquida, prestando especial atención a sus cualidades y limitaciones como táctico. Del mismo modo, se ocupa de la composición y características de los ejércitos púnicos en los distintos escenarios de la guerra.

En su aportación, «*La estrategia militar de Aníbal antes de la marcha a Italia: el ataque a los pueblos de la Meseta castellana*» J. A. Domínguez Monedero insiste en plantear la campaña de Aníbal contra los pueblos del interior peninsular como un movimiento de previsión a la Segunda Guerra Púnica. El investigador pone el acento en la obtención de recursos cerealísticos en territorio vacceo, apuntando posibles rutas para dicha operación de suministro.

En «*La batalla de Baécula: tras los pasos de Escipión el Africano*», J. P. Bellón y los integrantes de su equipo exponen nuevamente los resultados de sus labores arqueológicas en el Cerro de Santo Tomé (Jaén) y sus alrededores. A partir de un minucioso registro de localización de los hallazgos, trazan una metódica reconstrucción de los movimientos militares que se desarrollaron en dicho enfrentamiento.

Un segundo trabajo, recogiendo la expedición de Aníbal a la Meseta Norte, corre a cargo de G. Ruiz Zapatero y J. Álvarez-Sanchís: «*Vacceos, vettones y carpetanos ante el ataque de Aníbal*». En este caso, el estudio se centra en las características y transformaciones de las sociedades indígenas sobre las que tuvo lugar la campaña.

F. Prados Martínez, «*Cartago y la cultura ibérica. Presencias y apariencias púnicas en el sureste hispano*», analiza la influencia cultural púnica, tradicionalmente eclipsada por la griega en la historiografía, sobre el sustrato indígena ibérico. El investigador destaca la penetración de modelos arquitectónicos, caso de los conocidos pilares-estela, pero también motivos iconográficos y religiosos.

En «*El legado de Aníbal y los Barca en la Hispania romana*», M. Bendala Galán, expone algunos de los modelos e innovaciones culturales que, a través de los dominios arrebatados a los cartagineses en la Península, hicieron su entrada en el ámbito romano. Así, a la incorporación de nuevos cultivos y técnicas agrícolas, habría que sumar la influencia de los sistemas urbanísticos púnicos y de ciertos programas ideológicos asociables a éstos que tendrían una larga proyección política en Roma.

En «*Aníbal visto desde la posteridad*», P. Barceló lleva a cabo un completo recorrido por la pervivencia histórica del caudillo Bárquida, modelo de carisma, audacia y astucia. Así, su figura y gestas se hallan presentes en multitud de manifestaciones artísticas y en el imaginario colectivo hasta la misma actualidad.

Finalmente, el propio M. Bendala, en cuanto a Comisario de la exposición, cierra el volumen con «*Imagen, imaginario... Cómo se hizo*», una sintética explicación sobre las ilustraciones artísticas realizadas por A. Álvarez Marsal, presentes en el discurso expositivo de la muestra, a través de paneles, y recogidas también en la monografía.

El volumen viene completado por el catálogo de materiales arqueológicos presentes en la exposición. Además de una o varias fotografías y una breve descripción del mismo, cada elemento consta de una ficha en la que se indica su procedencia original, su cronología y otros datos de interés, entre los que cabe destacar una breve bibliografía específica sobre él. El modelo resulta sencillo y útil para el investigador.

Entre las consideraciones finales, a tenor de la nómina de autores

referida y de los temas abordados, no cabe duda de que nos encontramos ante un trabajo muy completo y de un nivel de exigencia científica elevado. Como ya quedó dicho, a pesar de que no se presentan en él grandes innovaciones, constituye una buena base documental sobre el estado actual de las investigaciones.

Si bien el registro arqueológico constituye el pilar argumental de la mayoría de las contribuciones, también los textos antiguos se hallan presentes en sus desarrollos. Este hecho repercute en la calidad científica del trabajo, manejable tanto para especialistas en Arqueología como en Historia Antigua.

Destaca también el abundantísimo repertorio gráfico que presenta la obra. Éste no se limita a las fotografías del catálogo de materiales arqueológicos de la muestra, sino que cada trabajo cuenta con su propia selección de imágenes relevantes para el tema de estudio. Del mismo modo, en el volumen se han integrado las ilustraciones y paneles explicativos presentes en la exposición.

Junto con los contenidos de la monografía, cabe tener en cuenta también los planteamientos formales de la misma. En este sentido, se constata como el talante didáctico de la exposición resulta trasladado a la publicación sin menoscabar el carácter científico de la obra, de suerte que su lectura agradará no sólo al especialista en este campo, sino también a estudiantes o particulares interesados en aproximarse a él. Podemos decir, en conclusión, que *Fragor Hannibalis*, constituye una excelente demostración de la posibilidad de aunar en un solo volumen difusión del conocimiento histórico con

un elevado rigor profesional en el tratamiento de los temas.

Enrique Hernández Prieto
Universidad de Salamanca